

2. Los mitos y la desinformación

Una mayor concienciación y una información y conocimiento precisos nos dan a todos la capacidad de reconocer signos de alerta tempranos, de tomar decisiones con conocimiento de causa sobre nuestra salud y de hacer frente a nuestros propios miedos e ideas erróneas sobre el cáncer.

Conozca su cuerpo: la detección precoz salva vidas

No todos los cánceres dan muestras de signos y síntomas en fase temprana. Sin embargo, muchos cánceres dan signos de que algo no va bien, como el de mama, el de cuello de útero, el colo - rectal, el de piel, el de boca y algunos cánceres infantiles. Es importante saberlo, porque, si el cáncer se encuentra de forma precoz, casi siempre hace más fácil tratarlo e incluso curarlo, lo que significa que hay más probabilidades de supervivencia y mayor calidad de vida para las personas diagnosticadas de cáncer. Por esto es importante el autoconocimiento del cuerpo, de esta manera nos permite reconocer los cambios inusuales y buscar ayuda médica profesional con rapidez.

Aunque no presente signos ni síntomas de cáncer y le parezca que está bien de salud, los cribados de algunos tipos de cáncer son pruebas para ver si hay indicios de que se están desarrollando. Algunos cánceres para los que existen pruebas de detección eficaces son el de mama, el de cuello de útero, el colo-rectal (de colon) y el de pulmón.

Dato clave: es más probable que el cáncer que se diagnostica en una etapa temprana se trate con éxito.

Mitos, información errónea y estigma

Es comprensible que algunos mitos y algunas ideas erróneas frecuentes sobre el cáncer (como que no tiene cura o que no se puede hacer nada para combatirlo) den miedo. Sin embargo, la información errónea, las ideas equivocadas y el estigma que envuelve al cáncer crean un círculo vicioso que reafirma nuestros miedos. El miedo puede hacer que no nos sometamos a pruebas de detección temprana o que retrasemos o evitemos por completo el tratamiento y los cuidados adecuados. Muchas

veces, al recibir el diagnóstico en fase tardía o no someterse a ningún tratamiento, las consecuencias son aún peores, lo que a su vez perpetúa los mitos y la idea errónea de que el cáncer es incurable o no se puede tratar.